

Del Arenal Fenocho, Jaime. *Un modo de ser libres*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2002.

La Historia de México y la Historia de las instituciones y legislación jurídicas cobran cada vez más importancia.

Si es cierto, como dice Aristóteles, citado por Taylor Caldwell, que los pueblos que ignoran su Historia están condenados a repetir sus tragedias, no es menos cierto, que hay remedio para solucionar los continuos tropiezos por desconocer los acontecimientos pasados: leer y comprender la Historia.

Jaime del Arenal ha ocupado toda su vida profesional al estudio de la Historia del Derecho. Como docente e investigador, sus reflexiones se orientan a precisar con documentos y textos el pasado histórico.

Un modo de ser libres, es una lectura oportuna y necesaria para derribar los mitos que se han escrito y difundido sobre la independencia de México y el imperio de Agustín de Iturbide.

El profesor del Arenal tiene binóculos: uno es la Historia que es su pasión y el otro es el Derecho que es su plataforma.

Este libro tiene la dificultad de que no es para estudiantes, aunque desde luego algún universitario que le interese la Historia, puede comprenderlo con lecturas previas que lo hayan introducido al tema.

La erudición de la investigación que demuestra el profesor del Arenal es fruto de su disciplina en la búsqueda de archivos, en la

comparación de textos jurídicos y en una reflexión madura de más de veinticinco años de docencia.

Un modo de ser libres, es una obra de reciente aparición pero varios de sus textos son anteriores, uno de ellos que data de 1996, es quizá el más duro y posiblemente el que más sacude las conciencias de los patriotas y también de los que son patrioterros —los que se acuerdan que son mexicanos sólo a mediados de septiembre— porque en sus palabras encuentro una mezcla de desesperación, enfado y rectitud nacionalista: “Este año (1996), el 27 de septiembre, México cumple 175 años de vida independiente y sin embargo nadie parece haber reparado en ello. Mal síntoma es éste para un país que de unos años atrás, y gracias a la actividad de sus élites políticas —especialmente las gubernamentales—, no parece importarles la pérdida de su independencia económica, financiera, cultural ni, ahora lo vemos con mayor nitidez, la política, a favor de una dependencia total y servil a los Estados Unidos.” (p. 221).

La fina y a la vez demoledora crítica contra el gobierno de Ernesto Zedillo, por este craso error, se confirma al final de su senenio: los beneficios que recibieron los intereses estadounidenses fueron mayores que los magros que recibió la población mexicana.

El proceso de la independencia de México no es tan simple como lo pretendió la dichosa “Historia oficial”, pero su desarrollo y sus implicaciones no han quedado totalmente esclarecidas, sino muy recientemente por varios autores. Jaime del Arenal es uno de ellos, y nos cuenta sin imaginación literaria y con rigor histórico uno de los periodos más importantes y también uno de los más incomprendidos por los propios mexicanos.

El ensayo histórico-jurídico de Jaime del Arenal Fenochio es una lectura obligada para entender inclusive los laberintos de la joven democracia mexicana. Es un libro que se adelanta a 2010 y 2021, cuando se conmemoren doscientos años del inicio y de la consumación de la independencia de México.

Varias lecciones puede obtener el atento lector de este ensayo que no sirve como introducción pero sí como complemento fundamental de investigaciones historiográficas. La principal que encontré fue en realidad una hipótesis que ahora confirmo: no se puede amar a la patria sin conocer su Historia.

JUAN FEDERICO ARRIOLA